

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES

ACTUACION CULTURAL

En la tarde del día 5 de mayo próximo pasado tuvo lugar la quinta y última, en este curso, de nuestras conferencias culturales, disertando sobre la significación y valor musical del burgalés insigne que se llamó Antonio de Cabezón, el eruditísimo musicólogo y miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, D. Santiago Kastner, de tan sólida como bien ganada reputación en estas nobles lindes.

No poseyendo esta Institución un piano adecuado, instrumento indispensable en un recital de esta naturaleza, nos acogimos a la hospitalidad operante y generosa de la Sociedad local «Círculo de la Unión», cuya Directiva tuvo la gentileza de ofrecernos, a una, magnífico piano y local acogedor y espléndido, por la cual fina y cordial atención, queremos, una vez más, testimoniarle la gratitud sincera de esta Corporación.

Tras breves pero tan oportunas como elocuentes frases de presentación de nuestro compañero de Academia Sr. Martínez Burgos, quien con frase precisa y ponderada, supo poner de relieve y exaltar con acierto la personalidad y obra de D. Santiago Kastner, entró éste en la materia propia de su disertación, pertinente a la personalidad y a la valía artística del ciego Cabezón.

Como preámbulo a la materia propia de esta disertación, nos va el conferenciante desgranando una serie bien poco o nada conocida de datos biográficos del organista insigne, cuales son los referentes al lugar de su nacimiento, acaecido en el humilde pueblo burgalés de Castrillo-Matajudíos, la condición social de sus progenitores y ascendientes, todos de muy rancia nobleza, su matrimonio en Avila con señora de linaje no menos distinguido, sus cordiales y persistentes relaciones en Avila y Valladolid, respectivamente, con Santa Teresa de

Jesús y Fray Luis de León, tratos de amistad, éstos, que seguramente hubieron de influir, y no poco, en las posteriores orientaciones que sobre la música siguiera Cabezón. Hizo asimismo un detenido estudio sobre la estancia en Palencia, atribuyéndola, documentalmente, a las íntimas relaciones entre el Obispo de dicha capital, Ruiz de la Mota, y la familia Cabezón, dos de cuyos miembros fueron, respectivamente, Provisor y Gobernador eclesiástico de dicha diócesis, en nombre y representación del precitado Obispo, uno y el otro, Canónigo de aquella catedral.

Adentrándose posteriormente en la faceta artística de su disertación, expone la influencia y la importancia de la música de órgano, de vida muy próspera en nuestra patria, ya con anterioridad a Cabezón, así como la fusión de aquélla en los días contemporáneos al artista, con el arte vocal flamenco, debiéndose a nuestro paisano y con él a algunos otros músicos eminentes la fusión de estas dos modalidades, viniendo a quedar transformadas en un nuevo arte instrumental, que nacido y cariñosamente cultivado en España, supo expandirse con suma rapidez por la mayoría de las naciones que por aquellos días integraban Europa, consiguiendo así y a impulsos de su tenacidad nunca menguada, trocar un arte espiritual en otro consumado y de gran tecnicismo.

Cabezón, obrero destacado de este tan noble empeño, supo erear un acervo musical sorprendente y magnífico, en obras, unas de un hondo misticismo y significación espiritual, y otras, graciosas, elegantes y armónicas, de un acentuado influjo popular, pero unas y otras dechados de edificación y de reposo, hasta un punto tal que según la afirmación de Kastner, hubo de conocer varios casos de lugares de la Europa Central, en los que sus habitantes, buscaron, al finalizar la cruenta y reciente contienda europea, en la audición de varias de estas composiciones un sedante y un apaciguador para sus ánimos tan conturbados por tenaz sufrimiento.

Como adecuado complemento e ilustración de su erudita charla, interpretó, ya al piano, ya con ayuda de discos impresionados bajo su dirección directa y persistente, muy diversas composiciones del genial burgalés, cuales fueron entre otras: el «Tiento para órgano», impregnado de todo el hondo misticismo de la escuela española; las «Variaciones sobre el canto del caballero», que fué ofrecida en dos distintas versiones, son a saber: una, en audición en órgano francés moderno y otra en un órgano antiguo; la «Pavana italiana», tan imitada en tiempos posteriores, etc., etc.

Señaló el conferenciante como bello broche de su peroración culta

y amena, el hecho tan lamentable como cierto de que la música del magistral organista de Felipe II, sea hoy, más conocida y sobre todo mucho más apreciada y divulgada, fuera que dentro de España, cerrando su discurso con la recomendación insistente y bien justa, de que tal estado de cosas no debe persistir, ya que todos, y a la cabeza Burgos, que debe verse honrado por hijo tan ilustre, han de realizar cuanto preciso sea, para revalorizar la música y personalidad de tan preclaro músico.

Esta Institución Fernán-González, que en este caso concreto como antes en otros numerosos, atendió a sacar de largo e incomprensible olvido, la personalidad y los merecimientos de ilustres burgaleses, no tan sólo patrocinó entusiasta esta glorificación bien merecida de un maestro de la música clásica, sino que recogiendo además una feliz sugerencia del Sr. Kastner, e impulsada del loable deseo de hacer reverdecer glorias ya marchitadas, acudió, en corporación en la mañana del siguiente día (6 de mayo), y bajo la autorizada presidencia del Alcalde de la ciudad D. Florentino R. Díaz Reig, a la capilla insigne del «Condestable» de nuestra Catedral, para contrastar por vista de ojos, el estado actual del órgano secular que adosado a uno de los muros del emotivo recinto, se conserva. Consiste nuestro intento—tan loable como digno de apoyo y de calor local—, en que, si como parece, es empeño hacedero, aunque oneroso, que aquel viejo instrumento musical pueda volver a ser cordial evocador de viejas melodías y severos pasajes, ejecutar en él, en años sucesivos, varios conciertos sacros, en los que los armoniosos sonos de las composiciones del inmortal maestro de la música, embellecidos y dignificados por la majestad y solera de aquel recinto, página pétreo de nuestra historia patria, nos conducirían hasta la evocación de recuerdos inolvidables de aquel Burgos de otrora. El intento es tan noble y tan revalorizador de glorias olvidadas, que no se llamará buen burgalés aquel que con su ayuda material o aliento espiritual no dé vida y calor a este tan noble y cultural empeño.

I. G.^a R.

JUEGOS FLORALES

EN NUESTRA CAPITAL

Coincidiendo con las fiestas patronales de San Pedro y San Pablo, nuestra Excma. Corporación Municipal organizó para el domingo día 12 del pasado mes de julio, e imprimiendo al empeño todo el buen tono y distinción que Burgos sabe llevar a sus jornadas de arte, una solemne sesión de «Juegos Florales», que tuvo como marco adecuado la sala acogedora de nuestro Gran Teatro.

Para concursar a los diversos temas que se habían propuesto, se presentaron, en loable porfía, hasta 91 trabajos, de los cuales 57 hacían referencia al primero y siempre codiciado galardón de la «Flor natural».

El jurado, presidido por el Alcalde Sr. Díaz Reig, y constituido fundamentalmente por una representación municipal integrada por los Sres. Codón, Andrés Criado, Fernández y Arroyo, y por los miembros de esta Institución Sres. Huidobro Serna, López Mata, García Rámila y Díez de la Lastra, emitió su fallo, en pos de una cuidada e intensa labor de selección, en la siguiente forma:

VERSO

Tema I. — FLOR NATURAL. Premio: 5.000 pesetas. — Lema «Arlanzón», al trabajo presentado por D. Manuel González Hoyos, Director de «El Diario Montañés», de Santander.

Y dado el valor excepcional de la poesía cuyo lema es «Alfa», se otorgó un accésit de 4.000 pesetas a su autor que, abierta la plica, resultó ser D. Martín Garrido Hernando, de Burgos.

Por las mismas consideraciones, se otorgó un segundo accésit de 2.500 pesetas a la poesía cuyo lema es «De Vivar a Valencia», que resultó ser debida al poeta Adriano del Valle Rossi.

Igualmente se otorgó un premio de 1.000 pesetas, con mención honorífica, a la poesía que lleva por lema «Sinfonía del amor destinado»,

de la cual es autor Victoriano Kremer, poeta burgalés, residente en León.

Tema II. — «BURGOS, CAPITAL DE LA CRUZADA». — (Desierto).

Tema III. — «ELEGÍA A YAGUE». — Premio del Excelentísimo Sr. Capitán General de la Sexta Región, de 2.000 pesetas, al trabajo presentado con el lema «Hocinos burgaleses», del que es autor D. Eugenio García García.

Tema IV. — «BELLEZA DEL PAISAJE BURGALÉS». — Premio del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia y Jefe Provincial del Movimiento, de 2.000 pesetas, al trabajo presentado con el lema «Espoloncillo», por D. Julián Velasco de Toledo.

Tema V. — «TRÍPTICO DE SONETOS, DEDICADOS A TRES MONUMENTOS DE LA PROVINCIA». — Premio de la Excm. Diputación Provincial, de 2.000 pesetas, al trabajo presentado bajo el lema «Gozo de Castilla», del que es autor D. Angel Raimundo Sierra.

PROSA

Tema I. — «LA TRADICIÓN MISIONAL BURGALESA». — (Desierto).

Tema II. — «LOS MERCADERES CABALLEROS DEL CONSULADO DE BURGOS». — Premio de la Cámara de Comercio e Industria, de 1.000 pesetas, al lema «Maisa», del trabajo presentado por D. Manuel Basas Fernández.

Accésit de 250 pesetas, al trabajo presentado por D. Felipe Fuente Macho.

Tema III. — «CITAS Y JUICIOS LITERARIOS ACERCA DE LA CABEZA DE CASTILLA». — Premio del Salón de Recreo, de 500 pesetas, al lema «La Condestablesa», del que es autora D.^a María Cruz Ebro.

Tema IV. — «MODISMOS Y PECULIARIDADES DEL LENGUAJE CASTELLANO DE BURGOS». — (Desierto).

El Jurado estuvo constituido por el Alcalde, D. Florentino Díaz Reig; Presidente de la Comisión de Festejos, Sr. Codón; miembros de ésta, Sres. Andrés Criado, Fernández y Arroyo; académicos de la Institución Fernán González, Sres. Huidobro, Serna, López Mata, García Rámila, Lizondo y Diez de la Lastra y el reverendo Padre Bruno de San José, y como miembros adjuntos, para los premios privativos de de las entidades donantes, D. Dionisio Yubero, lectoral de esta S. I. C. B. M.; D. Rufino Hernando, por el Gobierno Civil de la pro-

vincia; Teniente Coronel D. José Andújar Espino, Ayudante del Excelentísimo Sr. Capitán General; D. Mariano Pérez, Presidente de la Cámara de Comercio y representando los señores Fernández y García Rámila, además, al Círculo de la Unión y al Salón de Recreo.

Como antes indicamos, el acto, henchido de una finura intelectual y social a la que sería necio aplicar ditirambos, resultó por igual solemne y exquisito, y el público, que llenaba el teatro hasta colmar los últimos y apartados rincones, contempló embelesado el ramillete de belleza y juventud integrado por la Reina, encantadora Srta. Carmen Mari Gonzalo y sus catorce damitas a cual más esculturales, apuestas y elegantes, y escuchó con innegable deleite espiritual al mantenedor ilustre D. Dionisio Ridruejo, de nombre bien ganado en estas nobles lides, quien cautivó la atención y provocó el aplauso de todos sus oyentes al conjuro de su palabra tan fácil como adecuada y llena de enseñanzas.

Nuestro «Boletín», vocero autorizado en este orden de cosas, ni puede ni quiere sustraerse de la grata labor de dar a conocer los pormenores de tan loable empeño, que tanto y bueno dice en favor de la tradición cultural de esta vieja Cabeza de Castilla. A nuestro Municipio y a las Corporaciones que por su invitación contribuyeron a la mayor brillantez de tan hermosa fiesta, nuestro parabién cordial y merecido. A las lindísimas muchachas que con su empaque, belleza y distinción integraban la más gentil parcela de aquel conjunto espléndido, todo el rendimiento de nuestra admiración y pleitesía, y para los autores premiados que tan felices muestras nos dieron de su valer y de sus entusiasmos, un parabién cordial, merecido y sincero. Entre ellos queremos destacar al lado de D. Manuel González Hoyos, ganador de la «Flor natural», de un modo especialísimo a personas tan unidas a Burgos, como María Cruz Ebro, Martín Garrido Hernando, Julián Velasco de Toledo, Eugenio García y García, Felipe Fuente Macho, así como también a nuestro nuevo y muy erudito colaborador Manuel Basas Fernández, que aunque no burgalés, nos está demostrando ser un buen amador del Burgos de otros tiempos.

Como el más adecuado y bello colofón de estas modestas líneas, queremos hermohear las páginas de nuestro «Boletín» con la publicación de la poesía galardonada con la «Flor natural», y a su lado, las debidas a las brillantes plumas de nuestros queridos amigos Garrido Hernando, Velasco de Toledo y García y García, que aquí se insertan hoy.

I. G.^a R.

ESTA ES CASTILLA

"Flor natural"

Por Manuel GONZALEZ HOYOS

El cielo la besó, y el cielo se hizo
punta de llama en el azul bruñida...
¡Con ser tan ancho, su amplitud no abarca
la inmensidad redonda de Castilla!

Esta es la tierra caudalosa y fuerte
que ya no cabe en sí de tan henchida;
esta es la cuna de los infanzones
que con luceros su valor tejían.

La hizo Dios andadora y misionera,
cayado fácil, voluntad altiva...
Por corazón, un ascua; y en los ojos,
un claro remecer de aguas marinas.

Trazó una nube, sobre España en vilo,
una cruz, con su sombra fugitiva...
¡De mar a mar, los brazos temblorosos,
y una corona—en la mitad—de espinas...!

Castilla estaba allí: crucificada
sobre su desnudez, ara dormida
y altar para la Historia, en que oficiaron,
para gloria de Dios, las valentías.

Y en Burgos, la cabeza y el aliento;
y el corazón gigante, que latía
para dar al Romance castellano,
a fuerza de soñar, heroicas rimas.

La quiso Dios donada al sacrificio,
madre de pueblos, soledad cautiva;
tan generosa para dar su sangre
como llamada para henchir su vida.

Toda se dió al camino aventurero,
y al mar que apenas despertado había,
que en la quimera de sus singladuras
tensaba el Aquilón velas latinas.

Más, puesta a caminar, eran más hondas
su raíz y su savia, estremecidas
por un ciclón de siglos y el galope
del alazán de sus querellas místicas...

Aquí está, como entonces, como siempre,
desnuda, escueta, generosa y limpia,

tendiendo desde Burgos a Segovia
su manto real que ennobleció la espiga...

Un castillo. Un pastor. La espuma blanca
de un rebaño de ovejas. Una ermita.
La sonora palabra de un hidalgo.
Un pequeño casal, otero arriba.

Una torre con vuelos de cigüeñas,
Un pegujal con granazón de viñas.
Una bodega al borde del camino
y un templo hecho de amor en roca viva.

Y luego, el infinito, verde y seco;
campo de mucho andar, que no termina
hasta fundir en un crisol de fuego
el azul transparente con la arcilla.

Posa una nube sobre el trigo verde:
le besa y huye con su sombra esquiva.
Y el viento va ronco; y si le toca,
mares callados de verdor agita.

Entre lanzas de chopos, duerme el río
su siesta de remansos. Más caminan
al mar sus aguas, que gozosas llevan
la luz del alba en su caudal medida.

Pesa su historia tanto, que en las piedras
toda su humilde majestad gravita...
Parece que no es nada, ly a su puerta
la gloria estuvo, sin cesar, cautiva!

El lazo corredero de los ríos
fuertemente las tierras agavilla...
¡Unidad del suspiro hecho amapola,
y de la luz en que se esponja el día!

Arde el sol en las eras, huye un ave
y en la quietud del viento que calcina
la dura claridad que el cielo funde
todas las cosas con temblor agita.

Sin murmullos están los manantiales;
su sed no puede mitigar la brisa;
y en medio de la gleba alucinante,
el hombre: estatua que el resol perfila.

¡Duro destino el de Castilla! ¡Honrosa
certidumbre de ser surco y semilla!
¡Que el pan de España en su hogaril se cuece,
y nuestro honor en su tamiz se cribal

La voz del Cid se derramó en sus fundos...
¡Ay las mesnadas que, a su paso, hacían
que las fronteras del rincón nativo
tuviesen, como el sol, lumbre de prisas!

Castilla empezó aquí; junto a las aguas
del infante Arlanzón, en que se miran
la piedra hecha oración y los adarves
de la muralla en que la Historia grita.

Toda España está aquí, porque aquí tiene
la raíz duradera y escondida...
Le da su savia un navegar de siglos;
y su perennidad, un son de cítaras.

Guerrera, monacal y labradora,
tan dulcemente en su dolor se afirma,
que sin esta llanura atormentada
su manantial la Historia cegaría.

Porque entregada a la ambición del tiempo,
pobre y abierta, resignada y mística,
y adalid de la Fe y del señorío,
por bien de los demás se dió así misma...

Hoy, como ayer... Y porque nuestro gozo
conozca el mundo que en no ver se obstina,
el viento—por los siglos de los siglos—
irá diciendo al sol: ¡Esta es Castilla!

¡Levadura de Dios, sed de infinito,
manto imperial que ennoblecó la espiga,
crucificada en su heredad de glorias,
y coronada, por amor, de espinas!

CASTILLA

Primer accésit a la "Flor natural"

Por Martín GARRIDO

Cien clarines de plata,
cien versos de cristal, cien gayas flores,
la dulce serenata
de mis cien ruiseñores,
lofrenda de mi amor a tus amores!

No hayas, Castilla a mengua
la humilde cortedad de mis acentos.
Hablo tu propia lengua,
y son mis sentimientos
antenas de tus altos pensamientos.

¡Nada nuevo en mi canto!
Más una misma trova, en su armonía,
tiene diverso encanto.
¡Se dice cada día,
y es distinta, aunque igual, la melodía...!

Tu sangre, mi fortuna;
tu acrisolada tradición, mi herencia;
y tu canción de cuna,
palabra de inocencia
con música de suave transparencia.

«¡Sé varonil y fuerte!»
—consejo maternal al hijo mozo—
«Resuelto hasta en la muerte,
porque es supremo gozo
saberla recibir con alborozo...!»

Tu porte y señorío,
tu prestancia y heráldicos blasones,
todo Señora es mío.
¡Y tus raudos halcones,
alas de mis señeras ambiciones!

Cítaras y salterios
de tu ascético espíritu cristiano
tus viejos monasterios.
¡Ellos... en canto llano!
¡Tu dialogas con Dios... en castellano!

Tu trono, la meseta;
tu cetro, el sol; el cierzo vespertino
tu ley y tu profeta;
la inmensidad, tu sino,
y el círculo del mundo, tu camino.

De tu altiva pujanza,
de tu pristino aliento independiente,
homérico el Arlanza
salmódica en su corriente,
la gesta milenaria de tu Oriente.

Tu numen poderoso,
la cimbra de tu recia arquitectura,
¡la testa del Colosol
¡No es humana figural
¡Es un dios encarnado en la locural

¡Fuste, y arcada, y clave...!
¡La llaga al vivo... su bridón ensilla!
¿Mañana...? ¡Quién lo sabe!
¡Si rinde la rodilla,
no es ante el rey. La rinde ante tu Silla!

¡Una torre de hierro
y tres almas de nardo en su presencia!
«¡No lloréis mi destierro!
¡No maldigáis mi ausencia!»
¡Un mesnadero más... la Providencia...!»

Grave..., lento..., despacio,
en el ambiente férvido describe
tres cruces un topacio.
«¡Cuando el amor se vive,
gana el que dona y gana el que recibe!

¡Castilla venturosa!
¡Al rosal de Levante le ha nacido
de súbito una rosa...!
¡En recado de olvido
presente, al ofensor, del ofendido...!

Sobre las tierras llanas
desbórdese el repique alborozado
de todas las campanas.
¡El Honor ha triunfado!
¡Y el Honor tiene nombre de soldado!

¡Señora! Si al deseo
responde la verdad de los laureles,
¡en tu grandeza creo!
¿Para qué los cinceles
sino fueran verdad tus capiteles?

De cara al infinito,
en ascensión gallarda de ideales,
fueron voz de granito
tus ansias teológicas
en tus gemelas torres ojivales.

¡Eres altar y solio,
campo y taller, ejército y escuela,
estrado y Capitolio!
¡Piedra miliar y estela
que tu sagrada majestad revela...!

Sobre truncado otero,
silenciosas de pánico, las ruinas
de un castillo roquero,
¡Señora! ¡Tus espinas!
¡Déjamelas besar, que son divinas!

Y alégrate en la gloria
del fruto bendecido de tu entraña.
¡Amor, más que victoria!
¡Corazón, más que hazaña!
¡¡Salve, Castilla, madre de mi España!!

LOS GIRASOLES DEL TIEMPO

Premio al tema "Belleza del paisaje castellano"

Por Julián VELASCO DE TOLEDO

"NUNCA DE BUENOS HOMBRES
FUE CASTILLA VACIA"

(Poema F. González)

Por la señal, que estamos en Castilla la Vieja,
de lo justo y lo noble la madre milenaria,
de mi Kempis onírico arranqué esta plegaria
como arranca una rosa el viento que se aleja.

Hay que acordarse siempre de lo que fué primero,
del agua pequeñita que se arrastra y es río
de la raíz nudosa, rosa de Mayo al frío
y de la piedra huérfana, castillo avanzadero.

Busqué por tomillares la miel más exquisita
para mi humilde estrofa: ¡Por qué miel y no roca
combatiente y maciza de Pancorvo y de Oca
que al extraño interrumpe y el ímpetu marchita?

Antes Cantabria baja, Vellica, Segisama,
la espada de Fruela luna en los Obarenes,
alarifes, condesas, algaras y vaivenes
de la historia que lame el hierro y la retama.

El Condado despierta de sangres y sudores
Fernan-González tiene duro pie en la estribera,
borrad del vasallaje ese panal de cera
y en las Hacinas siega como mies, Almanzores.

Guadalquivir remansa insomitos del Rey moro;
ha nacido Castilla con salmos del Arlanza
río de brillos altos como el sol y la lanza
romántica de piedra y las coronas de oro,

Río de juncia mística, de balada y de espiga,
en cada castellano riega su alíva rosa,
con este agua se peña doña Sancha la esposa
del Conde, en su caballo, límite a la fatiga.

Y aquí está su perfume, su cántico, su arrullo,
ya las piedras se llaman Burgos, Las Huelgas, Silos,
y no es seca ni dura, al abrirse sus hilas,
y Dios en cada torre, teja, encina y capullo.

Torso del Ebro frío por risas del cerezo,
guirnalda teje Astrea por verdes de Bisjueces,
Salas, la degollada a traición siete veces...
en Oña la prelada Trigidia rienda el rezo.

Cardeña la amapola que velan los nogales,
todo dolor de espera, floreciendo en Jimena,
blanco lino mojado, grimpola de la almena...
ya se tragó la glera al Cid y sus leales.

Cada lentisco canta mil recodos de Historia,
cada piedra recita sus laureles de guerra,
cada labriego sabe como abraza la tierra,
y cada humilladero la senda de la gloria.

Esta errante Castilla que ignora el alto y meta,
hizo linda alameda de los calientes mares,
aprendieron los peces los más bravos cantares
las razas de la noche, el Verbo del asceta.

Burgos, Cristo de España, miradle en el madero,
ocho provincias bordan los vuelos de su saya,
la sien en el Cantábrico, un brazo en Peña Amaya
el otro en la Demanda y los pies en el Duero.

Y después un Vitoría, Flórez, Manjón, Segura,
el trajín de lo nuevo, la rueda calculada,
los rebaños del aire, que estiran la mirada
y el ciprés afilando la punta en la clausura.

Se va a Burgos por todos los gufjarros cansinos,
se va a Burgos por todas las estrellas y espumas,
por arenas, por vientos, por resinas y brumas
pisando la písada de galos peregrinos.

En la paz de tus ojos, como un niño contento
de tu mano. ¿Dónde sin tí? ¿Dónde mi frágil vaso
que presagía barbaries? Señor, si ese momento
viene contra tu Reino y mi trigal al raso,
sé que los Obarenes les cortarán el paso.

Elegía al General Yagüe

(PREMIO DEL CAPITAN GENERAL)

Por Eugenio GARCÍA Y GARCÍA

¿Dónde estas, mi General,
espada de recio acero,
que por las rutas de Burgos
hace meses no te veo?

— Con el Rosario en mis manos
hago guardia en los luceros
porque sobran las espadas
para velar en los cielos.

— ¿Dónde tienes, General,
aquella tu voz de trueno
que alentaba a los soldados
arrebatando tu verbo...?

— En la tierra la dejé
porque aquí reina el silencio
y no hacen falta palabras
para hablar con el Eterno.

— Tus melenas de Sansón,
General, ¿a dónde fueron,
que los aires de Castilla
ya no acarician tu pelo...?

— Lo están besando los ángeles
con el roce de sus velos
y al mismo tiempo le mecen
con sus dulces aleteos...

— ¿Dónde quedan, General,
tus legionarios de fuego,
los que exponen a las balas,
cantando, su duro pecho...?

— De rodillas y rezando
desde arriba les contemplo
y por no saber llorar
están sus labios mordiendo...

— ¿Por qué, mi río Arlanzón,
legendario romancero,
en vez de tus aguas puras
arrastras sólo silencios...?

— Porque ví pasar a Yagüe
entre llantos y entre duelos
por la puente que el buen Cid
cruzara para el destierro...

— ¿Por qué vistes tus almenas
con tantos crespones negros
arco triunfal de mi Burgos
tan señorial y guerrero...?

— Porque Yagüe lo ha pasado
entre suspiros y rezos
mientras doblan las campanas
con tristísimos acentos...

— ¿Por qué lloras, Papamoscas,
desde tus balcones pötreos
y no enseñas tu sonrisa
mitad burla y mitad miedo...?

— Porque lanzan las campanas

en vez de sonos, lamentos
y por ellas me he enterado,
de que Yagüe había muerto.

— Torres, pura filigrana,
que apuntáis siempre a los cielos,
¿qué dirección nos señalan
vuestros graníticos dedos?

Es el camino de Yagüe,
como dicen por los pueblos.
Son sus gloriosas hazañas
convertidas en luceros
para que todos las vean
escritas allá en los cielos.

Canción de guerra le cantan
cuando acunaban su cuerpo
nacido en San Leonardo
junto a Numancia y el Duero.

De guerras y luchas le hablan
los fusiles en Marruecos
mordiendo en su carne joven
trozos de sangre y de fuego.

Y es su ruta victoriosa
y triunfal es su sendero.

Gijón con sus legionarios
y más tarde será Oviedo;
Huelva, Badajoz, Quijorna
con Talavera y Toledo;
Ciudad Universitaria,
Teruel, Alfambra y el Ebro,
conquistando a Barcelona,
y envainando el duro acero
para después convertirse,
por impulso de su genio
en estadista brillante
creador de un Burgos nuevo.

En las noches veraniegas
se ven en su manto negro
como brillantes estrellas,
desconocido luceros.

Es la estela refulgente
de Yagüe, escrita en los cielos,
como cantan esas niñas
que al coro juegan en ruedo,
mientras brota de sus labios,
oración, plegaria y beso,
como un homenaje a Yagüe
este romance tan viejo:

— ¿Dónde estás, mi General,
que hace meses no te vemos?

— Jinete sobre la historia,
me fui camino del cielo...

BIBLIOGRAFIA



VIDA HISTORICO - CRITICA DEL TAUMATURGO ESPAÑOL
SANTO DOMINGO DE SILOS, por el Dr. Juan del Alamo,
presbítero, catedrático del Instituto Nacional de San Isidro. Ma-
drid, 1953.

El autor, natural de la villa a que dió nombre el Santo, a continua-
ción del Cartulario de San Salvador de Oña, colección diplomática
insuperable para conocimiento de nuestra historia provincial, acaba de
publicar esta obra, y lo hace a modo de ofrenda amorosa, fruto de un
trabajo constante y tenaz en honor de su patrono, para recordar al
pueblo cuanto le debe la religión, la patria y el arte, y a los eruditos,
los grandes prodigios realizados por esta gran figura de la España
medieval.

Como consigna muy acertadamente el P. Justo de Urbel en su
prólogo, esta labor se convierte en un libro de erudición ajustado a la
crítica moderna, que produce en el lector un devoto fervor y admiración.

Recuerda este escritor que cada generación produce un biógrafo
nuevo del santo, y ahora le ha tocado la vez al Sr. Del Alamo, quien
siguiendo a Grimaldo su discípulo, no sólo describe su vida, que no
debe olvidar Castilla, sino que recoge cuanto añadieron los biógrafos
sus sucesores de sus hechos.

Así, teniendo por fondo las virtudes del santo y su ejemplar vida
monástica, expone en ella hechos hasta hoy apenas tratados, y amplía
con noticias diversas basadas en las costumbres de la época y en docu-
mentos contemporáneos.

Para ilustrar la obra publica 94 grabados y una bella portada a co-
lores, que recuerda la glorificación del personaje representada en un
lienzo de la abadía.

Mediante ellos puede seguirse la vida desde su infancia en los di-
versos lugares en que se desarrolló, por concesión divina, hasta fuera
de España, librando cautivos, etc.

Ante el arte le presenta como un mecenas sin igual en su tiempo. Para los entusiastas de la arqueología, que conocen la influencia que ejercieron sus obras en el románico de Castilla, y aun fuera de ella, su gestión fué trascendental para cristianizar el arte musulmán en sus varias formas, poniéndolo al servicio del culto cristiano.

L. H. y S.

DEMETRIO MANSILLA.—Catálogo de los Códices de la Catedral de Burgos. Instituto Enrique Flórez, del Consejo de Investigaciones Científicas. Madrid, 1952.

El Sr. Mansilla ha publicado esta obra destinada a dar a conocer detalladamente el número y valor de los códices y manuscritos del archivo catedralicio.

En ella después de hacer la historia de la biblioteca capitular, que comenzó a formarse principalmente por donaciones de prelados y capitulares, de sus respectivas bibliotecas, enumera los fondos más importantes y la parte artística de los mismos, y en especial la de los libros de coro, según el método del Dr. Vives, anotando el *incipit* y *explicit* de cada pieza o traslado.

Termina diciendo que el archivo catedralicio de Burgos no ofrece una gran riqueza de códices, como la tiene de documentos, cuyo catálogo prepara, pero está lejos de ser tan escasa y precaria como ordinariamente se creía (el P. G. Villada, en su Metodología, p. 157, atribuye a la catedral burgalesa tan solamente de seis a ocho códices).

En el Catálogo figuran 61 (uno de los cuales, el núm. 12, procede del Archivo Diocesano, y está expuesto en una vitrina del Museo Catedralicio, como obra del arte de la iluminación. Regla de la Cofradía de la Creazón).

DEMETRIO MANSILLA.—El Cardenal hispano Pelayo Gaitán. - 1206-1230. Anthologia Annu. Iglesia Nacional Española. Roma 1953.

La presencia de españoles con destacada influencia en la Curia Romana y negocios de la Iglesia Universal se manifiesta ya claramente en el siglo XIII, y en los posteriores con creciente proporción y no interrumpida constancia. Una de estas interesantes personalidades fué el Cardenal Pelayo Gaitán.

Faltaba una monografía dedicada expresamente a su relevante figura, y ya la tenemos gracias a la labor investigadora de nuestro paisano el canónigo Sr. Mansilla, en los Registros Vaticanos de 1193-1227 y 30, apenas explorados hasta ahora en esta parte.

Después de probar su origen español (de León seguramente) fué

obispo de Albano de 1213-1230 y realizó la primera legación a Oriente de 1213-1214 siguiendo las órdenes de Inocencio III, con el designio de conseguir la unión de la iglesia oriental a la latina y libertar los Santos Lugares ante la amenaza de los sarracenos.

Motivó la legación la difícil situación creada en Oriente después de la formación del imperio latino en Constantinopla, y particularmente la situación política y militar de Teodoro Lascaris. En sus gestiones procedió animado de los mejores deseos durante el curso de las conversaciones con el arzobispo de Efeso, y nunca empleó métodos de fuerza. Su acción se extendió también a otros asuntos en Chipre y otros lugares. Por su intervención se llegó a establecer la paz entre Juan de Brienne, emperador de Constantinopla, y Teodoro Lascaris, tan necesaria para la cruzada.

Segunda legación 1218-1222 La quinta cruzada era una necesidad, ya que la suerte de los cristianos de los Santos Lugares, y particularmente de Siria, era desesperada.

El Concilio Lateranense había designado que el *Legado a Latere* de la Santa Sede debería llevar la dirección de la empresa, y el Papa se decidió por el Cardenal Obispo de Albano. Gracias a él no se levantó el sitio de Damietta, y la ciudad cayó en poder de los cruzados; pero la retirada de Juan de Briennes y la actitud de Federico II fueron causa de su caída.

El emperador no fué fiel a su palabra, y comenzó la lucha entre él y Gregorio IX en 1229, en la que tomó parte muy activa nuestro Cardenal. Uno de los tres ejércitos que al sur de Italia luchaban contra las fuerzas del Emperador estaba a las órdenes del Cardenal.

Poco después de firmarse la paz de San Germán en 1230, moría en Montecasino el ilustre Príncipe de la Iglesia, que jugó tan importante papel en los pontificados de Inocencio III, Honorio III y Gregorio IX.

Como era de esperar, en sus relaciones con la Iglesia Española tomó gran interés en favorecerla.

L. H. y S.

VIDAS EJEMPLARES DEL SIGLO XX. EL GENERAL ESPAÑOL D. FELIPE SANCHEZ DE LA CUESTA Y NAVARRO. Documento biográfico con una introducción general al estudio de la personalidad humana, por Gabriel Sánchez de la Cuesta, Ramiro Campos, «Armando Guerra», Ernesto Hernández y María Teresa de Alarcón. Sevilla 1938.

En el número último de este «Boletín» dimos noticia de esta obra, y prometimos ocuparnos de ella, por tratarse de un personaje burgalés distinguido, nacido en 1867 y muerto en Sevilla en 1937.

Es ante todo un homenaje de amor filial de su hijo D. Gabriel, de carácter íntimo, repartida únicamente a los familiares y contados amigos.

El biografiado fué Intendente general del Ejército del Gobierno Nacional, presidente de la J. R. I. E. establecida en Sevilla, Caballero Gran Cruz de la Orden de San Hermenegildo y de la del Mérito Militar y Gentil Hombre de la Cámara de S. M., con ejercicio.

Supo repartir su vida entre el manejo de las armas en Filipinas y Melilla, y una vez excedente, logra la implantación de una reforma social cristiana en sus fincas, construye una fábrica de aceite, hace plantaciones de olivos en tierra inculca e improductiva, y trabaja para adquirir sólida preparación en la ciencia de la economía, y últimamente el general Queipo de Llano le nombra presidente de la Junta Reguladora de Importación y Exportación, donde se destacó entre los economistas de su tiempo, tendiendo a la producción máxima y economía de sacrificio, valiéndose de la compensación para mejorar el cambio y ganar la guerra económica.

A imagen del varón egregio de Castilla Fernán-González, repetía la frase de éste, no queriendo se dijera de él que «al morir el hombre se murió su nombre», y lo consiguió.

Sobre su gestión en el Ejército baste consignar los documentos del Rey Alfonso XIII concediendo a sus tropas de Intendencia, 2.^a Comandancia, el uso de estandarte, y el de coronel de brigada Franco en Zaragoza, ambos en 1930.

A poco de su muerte se ocuparon de su vida plumas tan valiosas como «Armando Guerra» y los demás antes citados.

Del acierto en resolver el problema agrario trata este autor, expresando la satisfacción de los campesinos por sus reformas.

La reunión de estos trabajos, fotografías, notas de los archivos de la noble casa, y la elegancia de la edición honran al autor y a los talleres sevillanos.

L. H. y S.

FRANCISCO IÑIGUEZ ALMECH.—Algunos problemas de las viejas iglesias españolas.—Cuaderno de trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología. Tomo VII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Delegación de Roma. 1953. Un tomo en cuarto mayor con 100 páginas y 109 láminas.

El autor, que siempre ha sentido vocación decidida por cuanto atañe al Arte, y en especial a nuestro tesoro Artístico, al cual ha consa-

grado siempre sus actividades, como no da una clara muestra de su dedicación y su valía al través de estas páginas.

Como Arquitecto de Zona primero y como Comisario General después, ha llevado a cabo gran número de obras de consolidación y restauración de monumentos Nacionales y ha investigado en otros cuanto de interés encierran.

Fruto de esta destacada labor, es esta obra recientemente publicada y en la cual nos da a conocer con gran acopio de datos, como fué desde sus comienzos la vida monástica en España, sus cenobios rupestres e iglesias, a la par que su liturgia, más otros datos sobre monumentos posteriores, que con ellos se enlazan y suceden.

Después de la introducción, divide la obra en siete capítulos que contienen en conjunto las materias siguientes:

San Millán de la Cogolla. El monasterio visigodo. Los altares visigóticos de San Millán. La doble nave. Iglesias de doble nave. Los monasterios del primer milenio. San Juan de la Peña. Grupos monásticos. La vida monástica. Los monumentos. Los altares. Altares de nicho. El altar triple. Mesa de altar. Tipos de altar. Celebración de la misa. Quintanilla de las Viñas. Los departamentos a los pies de la iglesia. Evolución de la nave única a la triple. Cabecera. Formas de cabecera. Las estancias de la cabecera.

En el texto van estudiados bajo diversos aspectos varios monumentos de esta provincia como los rupestres de Quintanar de la Sierra y Laño, más Quintanilla de las Viñas, San Vicente del Valle, Siero, San Quirce, San Millán de Lara y Monasterio de Rodilla.

Contiene, pues, este trabajo, temas originales y problemas jamás expuestos, surgidos de la clara visión de un panorama artístico y religioso español no presentado hasta el momento.

J. L. M.

In memoriam



La muerte del Duque de Alba, que hasta nosotros llega, como noticia desoladora, en el momento en que el presente número del «Boletín», terminado aguardaba el cierre, llena nuestra alma de dolor. Fué D. Jacobo Fitz James Stuart Falcó, de rancio y esclarecido linaje, los medios que éste le prestó, así como los de sus estudios, posición y relaciones internacionales, los puso siempre al servicio de España, no regateando desvelo, ni actividad en el cumplimiento de lo que para él representaba obligado deber. Sus constantes actividades se manifestaron en todos

los órdenes y direcciones; pero de manera directa en la protección y defensa del Patrimonio Artístico. Al Duque de Alba debe Burgos la reiterada asistencia que permitió salvar las torres de la Catedral, con acertadas obras de consolidación. Este, y otros muchos servicios, determinaron que, como Académico de Honor, figurase en la nómina de la Institución Fernán González, plaza de la que, [no hace mucho, tomó solemne posesión en Cardeña, y así con ello, sumó un nuevo Título a los preclaros que innúmeros poseía.

Su vida ejemplar, la completa la lección de su cristiana muerte, la que corona, recibiendo los Santos Sacramentos, rodeado de sus hijos los Duques de Montoro y de su hermana la Duquesa de Santoña.

Dios le haya acogido, como con unción pedimos.

V. C. A.

ACUERDOS Y NOTICIAS

Muy destacados miembros tanto numerarios como correspondientes de la docta y fraternal entidad «Instituto de estudios riojanos», presididos por D. Diego Ochagavia y D. José M.^a Lope Toledo, Vice-Presidente y Secretario perpetuo de la misma, se desplazaron, con fecha 31 de mayo próximo pasado, a nuestra capital, en simpática embajada espiritual.

Tan distinguidos visitantes realizaron, en compañía de los miembros de esta Institución, Sres. García Rámila y Luis Monteverde, sendas y detenidas visitas a cada uno de nuestros más grandiosos monumentos, quedando gratísimamente impresionados de las maravillas que Burgos atesora.

En el evocador recinto de «Las Huelgas», fueron obsequiados con una copa de vino español que en nombre de nuestra Institución les fué ofrecida por el Sr. García Rámila, a las palabras del cual, contestó con frases sentidas y elocuentes el Sr. Ochagavia.

La visita, en la tarde, a nuestra incomparable Cartuja de Miraflores y al Cidiano y secular cenobio de Cardeña, dieron fin a esta grata visita que con verdadera complacencia recogemos aquí, haciendo votos por su repetición.

La actividad cultural y docente de nuestra capital, en el transcurso del verano que finaliza ya, ha sido de una proyección e intensidad tan amplias, que rebasando en mucho el ámbito y recinto ciudadanos, ha alcanzado un matiz que puede calificarse como internacional en estricta justicia.

El pasado mes de agosto congregó en el «Caput Castellae» varios centenares de personalidades doctas y ansiosas de saber, que en tres cursillos diferentes y a cual más ejemplares, son a saber: «Los cursos de verano para extranjeros», de ya rancio prestigio; la «VI Semana

Misional» y la segunda actuación del «Instituto Histórico - Jurídico Francisco Suárez»; dieron fervientes muestras, en campos y actuaciones distintas, de cómo Burgos va ganando prestigio y nombradía entre los centros mundiales de cultura.

A lo largo de la actuación cultural de estas gratas misiones de la fé y del espíritu, se dejarán oír en Burgos voces honra de la cultura patria y extranjera, cuales son, entre otras, las de los eminentes profesores Sres. Liembeskind Rivinus, Decano de Derecho de Ginebra; Legaz Lacambra y Corts Grau, Rectores magníficos de Santiago y Valencia; Catedráticos Universitarios Sres. Galán Gutiérrez, Truyol Serra, Montero Díaz, Beneyto Pérez, Del Rosal Fernández, Stampa Brauer, Morales Oliver, Lafuente Ferrari, Viñas, et., etc., así como la del docto jesuíta P. Elorduy y la de nuestro admirado y dinámico compañero de Academia y Secretario general del «Instituto Suárez», José M.^a Codón.

A su vez, la «Semana Misional» reunió en Burgos un selecto conjunto de eclesiásticos, dirigidos y aleccionados en sus actuaciones por muy destacadas figuras de la Misionología mundial, cuales fueron hasta once Obispos, en su gran mayoría misioneros, rectores de Seminarios, profesores de Universidades Pontificias, directores de obras misionales, etc., etc., todos los cuales, bajo la presidencia eficiente y acertada de nuestro Excmo. Prelado, supieron realizar una ejemplar y sonada labor de apostolado.

Asimismo, y en prensa ya este número, queremos destacar la visita a nuestra capital de más de 80 miembros del Consejo Internacional de Arqueología, que bajo la docta dirección de los Sres. Iñiguez Almech y Luis Monteverde, pudieron conocer, por vista de ojos, cuanto Burgos y su provincia atesoran en el terreno artístico.

Con tan legítimo orgullo, como bien merecida complacencia, recogemos estas bellas y ejemplares estampas del vivir cultural de la vieja ciudad, que año tras año abre nuevos caminos a seguir por cuantos sientan tan nobles apetencias de vida espiritual.

Coincidiendo con la conmemoración anual de las fiestas patronales de Nuestra Señora y San Roque, quiso la culta y secular villa de Villadiego rendir un ejemplar tributo de admiración y afecto a su insigne hijo y miembro destacado de estas Corporaciones culturales, D. Luciano Huidobro y Serna.

En cumplimiento de un anterior y unánime acuerdo de aquella Municipalidad, el día 16 del pasado agosto, y ante la presencia del ve-

cindariò en masa, presidido por todas sus autoridades, se procedió al descubrimiento solemne de la lápida que da el nombre de «Avenida de Don Luciano Huidobro» a una de las nuevas vías urbanas más destacadas de la industriosa villa, acto reciamente emotivo, en el curso del cual, el alcalde Sr. Revuelta Morante, cantó con frase justa y galana, los merecimientos y virtudes del homenajado, quien, a su vez, en unos bellos y sentidos párrafos supo expresar cuan hondamente calaban en su alma estas delicadas ofrendas de sus admiradores y paisanos.

Con real complacencia acogemos y agradecemos como propio este bien merecido homenaje que su pueblo natal ha querido rendir a nuestro veterano e ilustre compañero, paradigma ejemplar de una vida tan fecunda como dilatada, quemada de lleno en el cultivo desinteresado de las más nobles actividades del Arte y de la Historia de Castilla, ya que nunca los pueblos realizan más ejemplar misión que cuando justicieros exaltan a los hijos que de ser exaltados se hubieron de hacer dignos.

A Villadiego y a D. Luciano Huidobro, el testimonio merecido y cordial de nuestra enhorabuena.

La fraterna entidad «Comisión Provincial de Monumentos», en eficiente e intensa colaboración con nuestro Ayuntamiento, ha iniciado las pertinentes gestiones conducentes a la declaración de «Monumento histórico-artístico» y subsiguiente adquisición por el Estado, del conjunto monumental integrado por la llamada «Casa del Cubo» y otras dos inmediatas, ejemplares bellísimos, aunque hoy prostituidos de la escultura civil renacentista.

Cuántos en Burgos signifiquen algo, deben cooperar denodadamente para que este noble intento sea realidad, librando así de una ruina vulgar e irremediable a estos vetustos y nobles edificios.

La «Institución Fernán - González» colaborará sin regateos para conseguir hacer realidad tan burgalés y cultural anhelo.

R.